

REVISTA DE LA SEECI.

A.Gandásegui, Marco, hijo(2000): La contaminación Química de las bases militares. Nº 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 40-49.
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.40-49>



LA CONTAMINACIÓN QUÍMICA DE LAS BASES MILITARES

CHEMICAL CONTAMINATION OF MILITARY BASES

AUTOR

Marco A. Gandásegui, hijo.

Profesor de Sociología de la Universidad de Panamá (Panamá)

Fundador del Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) "Justo Arosemena"

gandasegui@cableonda.net

RESUMEN

Existen zonas de las antiguas bases militares contaminadas de residuos bélicos. La posición de EEUU es la limpieza moderada de esas zonas, y la no intrusión en las zonas de imposible descontaminación. Para Panamá esto no es suficiente, y exige que prosigan las actividades de limpieza estadounidenses. Existe un consenso en Panamá para reclamar esta limpieza.

PALABRAS CLAVE

Canal – Base Militar – EEUU- Limpieza – Panamá

ABSTRACT

There are areas of the former military base contaminated waste war. The U.S. position is moderate in these areas clean, and no intrusion into areas of possible decontamination. For Panama, this is not enough, and demands to continue the cleanup Americans. There is a consensus in Panama to claim this cleanup.

REVISTA DE LA SEECI.

A.Gandásegui, Marco, hijo(2000): La contaminación Química de las bases militares. Nº 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 40-49.

ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.40-49>



KEY WORDS

Canal - Military Base - USA-Cleaning – Panama

ÍNDICE

1. La posición de EE.UU.
2. La posición de Panamá.
3. Consenso popular.
4. Bases militares y áreas contaminadas con explosivos no detonados (1998)

REVISTA DE LA SEECI.

A.Gandásegui, Marco, hijo(2000): La contaminación Química de las bases militares. Nº 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 40-49.

ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.40-49>



La antigua zona del Canal, que alojaba las Bases militares estadounidenses que rodeaban el Canal de Panamá tenía una extensión de 143.219 hectáreas (1432 kilómetros cuadrados). A los polígonos de tiro corresponden unas 14,500 hectáreas de las cuales, 7.300 hectáreas están contaminadas por explosivos no detonados y otros contaminantes propios de las actividades militares realizadas. Sin embargo, el 28 de julio de 1999, el ejército estadounidense abandonó en forma irresponsable y peligrosa, tres polígonos de tiro contaminados. Sólo entre enero y mayo del 1998, según el capitán Rodney Roberts, se recolectaron 122.680 libras de residuos bélicos. El 86 por ciento fue chatarra utilizada para tiro al blanco y el 14 por ciento fue explosivos no detonados. Las autoridades estadounidenses, por su parte afirmaron que existe un total de 3.250 hectáreas que no pueden ser limpiadas y permanecerán con explosivos no detonados al término de la vigencia del Tratado del Canal el 31 de diciembre de 1999.

El ejército de EEUU informó oficialmente, además, que un embarque de 70 proyectiles con uranio empobrecido fue traído a Panamá para realizar pruebas. Los proyectiles llegaron a Panamá el 14 de septiembre de 1993 y fueron sometidos a pruebas hasta el 28 de diciembre del mismo año. Los proyectiles fueron colocados en un recinto que el Centro de Pruebas Tropicales tenían en la base naval Rodman. Según el comunicado "*los proyectiles fueron estudiados para determinar como el clima húmedo tropical los afectaría*". Los proyectiles de uranio empobrecido fueron diseñados por el Ejército de EEUU para penetrar el blindaje de los tanques más sofisticados utilizados por otros ejércitos del mundo, informó el comunicado dado a conocer.

REVISTA DE LA SEECI.

A.Gandásegui, Marco, hijo(2000): La contaminación Química de las bases militares. Nº 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 40-49.
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.40-49>



1. La posición de EE.UU.

El debate en torno a la limpieza de las bases militares norteamericanas, a orillas del Canal de Panamá, también ha tenido repercusiones en los medios de comunicación de EEUU. Un programa nacional de televisión en ese país denunció la intención de Washington de abandonar cuantiosas bombas sin detonar en los polígonos de tiro en Emperador, Balboa Oeste y Piña. Robert Pastor, acusó al gobierno de su país de querer *"emprender una retirada sigilosa en medio de la noche, haciendo el mínimo esfuerzo"* para limpiar las bases. Pastor agregó que ningún gobierno estatal de su país *"aceptaría que el gobierno federal de EEUU abandone una base militar en las condiciones que intentan dejarlas en Panamá"*.

La posición de EEUU es sintetizada por el coronel David Hunt, quien señala que ellos sólo están obligados a efectuar limpiezas *"hasta donde sea práctico"*. En Panamá un representante del Ejército Sur, Rogelio Preciado, ha indicado que *"el Departamento de Defensa cumplirá con lo que establecen los Tratados hasta el 31 de diciembre de 1999... y luego cualquier conversación para el saneamiento debe efectuarse por los canales diplomáticos"*.

El funcionario del Ejército de EEUU, con el apoyo del gobierno de ese país, sorprendió a la opinión pública panameña, cuando señaló que un 20 por ciento de las áreas utilizadas para polígonos de tiro (3.250 hectáreas contaminadas con bombas sin detonar) tendrán que mantenerse como "sitios de reserva ecológica" debido al alto peligro que representa para la población. Preciado afirmó, además, que las antiguas áreas de tiro sólo podrán ser utilizadas parcialmente. Sus declaraciones fueron hechas en el *"Primer Curso de capacitación para facilitadores regionales y locales de salud en la identificación y manejo de municiones no detonados y explosivos"*, organizado por el Ejército de EEUU en Panamá con el apoyo del Ministerio de Salud.

REVISTA DE LA SEECI.

A.Gandásegui, Marco, hijo(2000): La contaminación Química de las bases militares. Nº 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 40-49.

ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.40-49>



2. La posición de Panamá

La Cancillería de Panamá, sin embargo, no acepta la propuesta de EEUU por considerar que no se ha hecho lo suficiente para limpiar las bases. El ex - presidente de la comisión de Relaciones Exteriores de la Asamblea Legislativa, Oydén Ortega, reiteró con frecuencia que los Tratados del Canal Torrijos Carter son claros sobre la obligación de EEUU de limpiar todas las áreas donde realizaron ejercicios los militares norteamericanos. Además de los Tratados del Canal, Ortega cita las convenciones de Biodiversidad de 1992 y la de Armas Químicas de 1998. Según Ortega, Panamá y EEUU son miembros de la Convención de Armas Químicas que establece los métodos a descontaminación de áreas contaminadas por sustancias tóxicas.

Por su lado, el excanciller, Jorge Ritter, ha recordado que EEUU "*está obligado a la remoción de todo lo que pueda implicar peligro para la vida y salud de la gente*" en el marco de los Tratados del Canal firmados por ambos países en 1977. En medio de la polémica, sin embargo, Ritter ha descartado la posibilidad de buscar un arbitraje o presentar una denuncia en las cortes internacionales.

Según el Tratado del Canal de 1977, EEUU tendría derecho a ocupar un área de 34 mil hectáreas para establecer los llamados sitios de defensa y áreas de coordinación militar hasta el 31 de diciembre de 1999. Muchos de estos lugares fueron usados como campos de tiro, áreas de bombardeo y para el entrenamiento militar de las Fuerzas Armadas de EEUU. Según informes de los militares norteamericanos, un total de 22 mil hectáreas fueron usadas como campos de tiro y áreas de bombardeo. Pero según el profesor universitario, Humberto Ricord, del Frente Panamá Soberana, en recientes declaraciones, la Administración Pérez Balladares no hizo lo necesario para obligar a EEUU a descontaminar a tiempo los polígonos de tiro que traspasó en fecha reciente. El jurista panameño también dijo que el gobierno que preside Ernesto Pérez

REVISTA DE LA SEECI.

A.Gandásegui, Marco, hijo(2000): La contaminación Química de las bases militares. N° 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 40-49.
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.40-49>



Balladares asumió una actitud pasiva. Le recomendó Ricord al gobierno entrante de la presidencia electa, Mireya Moscoso, que trate el tema con energía y que denuncie la situación ante los foros internacionales.

Ricord señaló que Panamá debe ejercer presión en los foros internacionales como parte de una estrategia que obligue a EEUU a limpiar las áreas contaminadas con bombas sin detonar y armas químicas. El docente recordó que los Tratados del Canal, obligan a EEUU a limpiar las áreas afectadas. Sin embargo, el silencio del gobierno de Pérez Balladares ha liberado prácticamente a ese país de cumplir con sus obligaciones, puntualiza Ricord. Sobre la posibilidad de algún éxito en las gestiones en los foros internacionales, el abogado panameño reconoció que EEUU tiene a su favor "*la ley del embudo*".

El jurista apuntó al hecho que EEUU no reconoce daños a terceros en tiempos de guerra. Ese fue el caso de la invasión a Panamá de diciembre de 1989. Sin embargo, según Ricord, la vía está abierta para hacer reclamos ante daños causados por EEUU en tiempos de paz.

Otro profesor universitario, Carlos Arellano Lennox, expresó que Panamá debe presionar a EEUU para que cumpla con lo pactado en el Tratado del Canal. Para ese fin el gobierno panameño puede invocar el Convenio de Armas Químicas. Según el biólogo, los campos de tiro de EEUU a orillas del Canal eran usados también para experimentar con armas biológicas. EEUU "*le teme a la presión internacional y al escándalo. Esa es nuestra mejor arma*", afirmó el exlegislador. Arellano Lennox se mostró sorprendido por la falta de agresividad por parte del exministro de Relaciones Exteriores, Jorge Ritter, y del encargado de la oficina gubernamental que vela por el cumplimiento de los Tratados, Fernando Manfredo. Precisamente Fernando Manfredo, en su calidad de coordinador del Grupo de Trabajo para el Saneamiento

REVISTA DE LA SEECI.

A.Gandásegui, Marco, hijo(2000): La contaminación Química de las bases militares. Nº 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 40-49.
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.40-49>



de los Campos de Tiro, reveló que la Policía Nacional había encontrado una prueba material del uso de armas químicas en el área del polígono de Nuevo Emperador. Hasta la fecha EEUU ha negado esta posibilidad.

Otras fuentes de la Administración Pérez Balladares señalaron que el artefacto hallado en Nuevo Emperador es probablemente de gas Sarín. Este agente es un neurotóxico que cuando es respirado es letal, provocando trastornos previos. Según Manfredo, EEUU también hizo pruebas de artefactos antiminas en el polígono de Nuevo Emperador a orillas del Canal. Manfredo se quejó de la negativa del gobierno norteamericano de entregarle a su oficina el documento oficial llamado "*US Army Suspected Chemical Weapons on Buried Sites*" ("*Sitios sospechosos de entierro de armas químicas*") que incluiría información sobre Panamá.

"Originalmente dijeron que nos iban a proporcionar el documento, pero después buscaron cualquier tipo de excusa para no entregarlo".

El excanciller Ritter confirmó la información sobre el hallazgo de restos de armas químicas utilizadas en Panamá por el Ejército de EEUU. Según Ritter, EEUU ocultó a Panamá la información sobre el uso de armas químicas a orillas del Canal. "La información que ha dado la Policía Nacional, que está en proceso de verificación y que se ha enviado igualmente a EEUU para su estudio es lo que determinará a ciencia cierta si en realidad estamos en presencia de residuos de armas químicas", señaló Ritter. Un resultado positivo "*cambiaría de manera dramática todos los pasos que nosotros mismos habíamos dado hacia la preservación de las áreas (contaminadas)... Una cosa es que existan explosivos sin detonar (y otra es) que hayan minas antipersonales o armas químicas*", declaró el excanciller.

Hace pocas semanas una publicación norteamericana informó que Panamá había

REVISTA DE LA SEECI.

A.Gandásegui, Marco, hijo(2000): La contaminación Química de las bases militares. Nº 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 40-49.
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.40-49>



sido centro de pruebas del agente naranja durante las décadas de 1960 y 1970. Incluso, señala que el área que era utilizado era el propio lago Gatún por donde pasan los barcos que cruzan el Canal. El mismo diario, Dallas Morning News, reportó también que el canciller titular, José Miguel Alemán, expresó que el gobierno de la presidenta electa, Mireya Moscoso, estaría dispuesto a considerar una propuesta de que EEUU utilice alguna pista aérea en Panamá para vuelos antidrogas. Según el rotativo texano, Alemán habría declarado también que:

"Panamá permitiría que aviones militares norteamericanos operen libremente desde aeropuertos civiles, lo que técnicamente podría incluir a Howard después que revierta a control panameño. De esta manera, no habría una presencia independiente que el público panameño pudiera interpretar como una base militar".

En otras declaraciones, José Miguel Alemán, el canciller (titular), aseguró que *"no negociaremos bases militares, pero aparte de eso estamos listos para hablar de temas de interés mutuo y de los intereses de la región en la lucha contra las drogas"*. El Morning News de Dallas informó que el canciller (titular) Alemán también señaló que una vez EEUU retire sus efectivos militares de Panamá, el gobierno de Moscoso estaría dispuesto a estudiar nuevos mecanismos de colaboración en la lucha antidrogas, incluyendo la creación de algún Forward Operating Location (FOL) o puesto avanzado de operaciones.

El presidente de la Comisión del Canal, Louis Caldera, dijo en Puerto Rico recientemente que los FOL deben tener flexibilidad total sin estar limitados a vuelos antidrogas. *"Creo que es importante tener la flexibilidad de poderlos usar para cualquier apoyo que se necesite ofrecer en la región"*, mencionado específicamente a Panamá. Según Caldera, quien es también secretario del Ejército de EEUU, en

REVISTA DE LA SEECI.

A.Gandásegui, Marco, hijo(2000): La contaminación Química de las bases militares. Nº 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 40-49.
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.40-49>



Colombia es difícil distinguir entre insurgentes y narcotraficantes. "Es difícil separar las misiones, porque muchos de los insurgentes están involucrados en el narcotráfico. Si están en el narcotráfico nosotros tendremos que perseguirlos", concluyó Caldera.

La periodista panameña, Betty Brannan J., comentó que:

"No hay que ser demasiado escéptico para discernir que eso bien podría incluir una vietnamización del conflicto colombiano".

3. Consenso popular

Existe un consenso en el pueblo panameño, y, a nivel de todas sus organizaciones, que los gobiernos panameños no han hecho lo suficiente para que EEUU cumpla con la letra de los Tratados del Canal de 1977. Igualmente, existe conciencia que EEUU no tiene interés en sanear las áreas contaminadas con explosivos sin detonar. Mientras que en los presupuestos militares ha incluido partidas para limpiar las bases que está desocupando en su propio país, no ha hecho lo mismo en el caso de las bases militares que está evacuando en Panamá.

REVISTA DE LA SEECI.

A.Gandásegui, Marco, hijo(2000): La contaminación Química de las bases militares. N° 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 40-49.

ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.40-49>



4. Bases militares y áreas contaminadas con explosivos no detonados (1998)

Sitios de Defensa de EEUU y Áreas de Coordinación Militar (Tratado del Canal)	34.000 Hect.
	21.929 Hect.
Áreas utilizadas para entrenamiento militar de EEUU	15.590 Hect.
Campos de tiro y áreas de bombardeo	7.300 Hect.
Áreas contaminadas con explosivos no detonados	3.250 Hect.

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores, 1999.

Posición de Panamá en relación al proceso de saneamiento, Panamá.